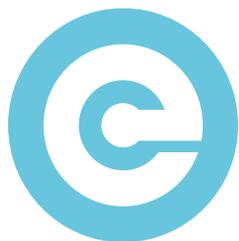


2008

PARA COMENZAR EL AÑO

# Algunas propuestas para trabajar con los alumnos del **nivel medio**



**escuelas**

MINISTERIO DE EDUCACIÓN  
La escuela vuelve a la escuela

Gobierno de la Ciudad  
de Buenos Aires

# Algunas propuestas para trabajar con los alumnos del **nivel medio**



**escuelas**

Ministerio de Educación

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

# GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

## Ministerio de Educación

**M.E.G.C.**

Mariano Narodowski

## S.S. de Inclusión Escolar y Coordinación Pedagógica

**S.S.I.E.YC.P.**

Walter Fabián Bouzada Martínez

## D.G. Planeamiento Educativo

**D.G.P.L.E.D.**

Laura Alicia Manolakis

## Dirección de Evaluación Educativa

Tamara Vinacur

## Dirección de Investigación y Estadística

Augusto Trombetta

## Dirección de Currícula y Enseñanza

Graciela Cappelletti

---

### **Autores:**

Marta Tenutto

Silvina Larripa

Jimena Dib

Héctor Ponce

Claudia Zenobi

Mariana Werefkin

Marisa Macha

### **Colaboración:**

Ana Campelo

© 2008 Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Ministerio de Educación

Dirección General de Planeamiento Educativo.

Dirección de Evaluación Educativa.

Esmeralda 55, 8º piso

C1035ABA - Buenos Aires

Teléfono/fax: 4339-1721

Correo electrónico: [dirinv\\_educativa@buenosaires.gov.ar](mailto:dirinv_educativa@buenosaires.gov.ar)

DISTRIBUCIÓN GRATUITA. PROHIBIDA SU VENTA.

# Presentación

Este documento es el primero de una serie que tiene por objeto proveer a los docentes de herramientas concretas que colaboren con la evaluación de los aprendizajes en el aula.

Concebimos a la evaluación como un proceso sistemático de recolección y análisis de información que permite reflexionar aportando criterios para la toma de decisiones pedagógicas.

Desde esta perspectiva, la evaluación es parte fundamental del proceso educativo y, en tanto tal, debe ser continua. No alcanza con evaluar al finalizar un período escolar con el objetivo de calificar o decidir la aprobación de una determinada asignatura, sino que es necesario un proceso permanente integrado al devenir de la enseñanza y de los aprendizajes.

En esta etapa de inicio del año escolar, es fundamental identificar los saberes con los que cuentan nuestros alumnos para, a partir de allí, generar propuestas de enseñanza que contemplen los diferentes puntos de partida y así promover mejores aprendizajes.

A la vez, éste es un momento particularmente propicio para que los alumnos recuperen lo que en algún momento estudiaron. Se trata de reconocer que no se aprende “de una vez y para siempre” y ofrecerles, entonces, oportunidades para reflexionar sobre lo aprendido, no para hacer “lo mismo otra vez”, a la manera de un mero repaso, sino para producir nuevas reestructuraciones, que integren en una trama más amplia lo que los alumnos ya saben con los nuevos aprendizajes.

Confiamos en que este documento constituya un aporte para la reflexión sobre nuevos modos de trabajar la evaluación de los aprendizajes en el aula.

Buen inicio de clases,

**Dirección de Evaluación Educativa**

## Escenarios iniciales

Con el inicio del año se produce el reencuentro de los miembros de la comunidad educativa. Es un momento en el que las propuestas comienzan a materializarse, en el que las expectativas se ponen a jugar en un escenario concreto y en el que comienzan a establecerse los modos de trabajo que caracterizarán la vida en el aula durante todo el ciclo lectivo. Este texto tiene como objetivo poner a consideración de los equipos directivos y de los docentes algunas alternativas posibles de trabajo en el aula vinculadas con prácticas de enseñanza y de evaluación particularmente propicias para esta etapa.

Se trata de una propuesta para que desarrolle el equipo docente en su conjunto, por lo que se sugiere abordar la lectura de este documento en una jornada previa al inicio de las clases, en la que se puedan identificar las prácticas que los directivos y docentes de cada institución consideren más fructíferas. Se sugiere este trabajo institucional porque creemos que las buenas prácticas resultan aún más fecundas cuando son compartidas. El intercambio con otros docentes permite que las decisiones pedagógicas que se adopten se sostengan en el tiempo - al ser producto de acuerdos entre los miembros de la institución- y facilita la emergencia de otras propuestas creativas.

El comienzo de un nuevo año escolar constituye, como mencionamos, un momento de reencuentro, aunque no sólo entre maestros y alumnos. Es un tiempo en el que los estudiantes se reencuentran –o al menos eso intentan sus docentes- con los conocimientos que han abordado en años anteriores, es el momento donde se procura **recuperar lo aprendido**. Sin embargo, sabemos que en muchas ocasiones esos conocimientos aparecen muy difusos o fragmentados, o directamente no se encuentran disponibles para los alumnos.

“Los alumnos no recuerdan”, “es necesario empezar de nuevo”, “es como si no lo hubieran visto,” son frases que suenan con fuerza y que indican la preocupación de los profesores ante un fenómeno muy extendido: el olvido de aquellos contenidos que habrían aprendido sus alumnos.

Existe un cierto consenso de que este olvido: a) está referido a temas muy diversos, b) ocurre de manera más o menos similar en numerosas aulas y c) se vuelve evidente cada vez que se intenta retomar un tema y, en particular, cada vez que comienza un año de trabajo.

Un hecho tan generalizado seguramente convoca a quienes nos preocupa el aprendizaje de los alumnos, y nos insta a pensar en qué medida algunas estrategias de enseñanza pueden colaborar para revertirlo.

En los próximos apartados, presentamos algunas propuestas de trabajo orientadas a reflexionar sobre lo ya aprendido, no para hacer “lo mismo otra vez”, sino para producir nuevas reestructuraciones, para colocar los conocimientos antes adquiridos en una trama más amplia en la que se integren con los nuevos aprendizajes.

A su vez, estas actividades tienen por objetivo estimar qué conocen los alumnos para, de este modo, generar propuestas de enseñanza que contemplen los diferentes puntos de partida.

A través de estas propuestas, se intenta que los alumnos puedan recuperar lo que en algún momento estudiaron y, a la vez, comunicarles en acto, cuáles son algunas maneras de “rescatar del olvido” aquello que aprendieron. En varios casos, se hace referencia al comienzo de clases, sin embargo muchas de las actividades que se mencionan pueden desplegarse de modo sistemático a lo largo de todo el ciclo lectivo, de manera de contribuir a la formación de los alumnos como estudiantes<sup>1</sup>.

Asimismo, es posible concebir este momento de inicio como una oportunidad para establecer acuerdos institucionales y someter a discusión algunos supuestos. Es en este marco donde la **planificación** puede ser pensada como una guía, un acto de comunicación a través del cual profesores y alumnos establecen cierto contrato<sup>2</sup> en el que se expresan las principales decisiones del docente o equipo docente en relación con la enseñanza de un conjunto de contenidos específicos.

---

1. Al respecto puede consultarse: “La formación de los alumnos como estudiantes. Estudiar Matemática” perteneciente a la colección “Apoyo a los alumnos de primer año en los inicios del nivel medio.” Dirección General de Planeamiento GCBA. Disponible en: [http://www.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/curricula/media.php?menu\\_id=20709#matematica](http://www.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/curricula/media.php?menu_id=20709#matematica).

2. La formulación de un contrato implica que tanto el docente como los estudiantes tienen claras cuáles son las “reglas de juego” de esa situación de enseñanza y de aprendizaje.

Somos conscientes de que para llevar adelante estas actividades se requiere una gestión compleja de la clase, ya que son diferentes a las que los estudiantes realizan habitualmente. Sin embargo, creemos que vale la pena instalarlas por el tipo de aprendizajes que promueven.

Les acercamos algunas propuestas generales, sabiendo que en el intercambio con otros docentes surgirán otras que responderán a las necesidades específicas de cada institución educativa. Es en ese intercambio de saberes y prácticas donde pensamos que se pueden organizar estrategias de trabajo que resulten innovadoras pero que a la vez recuperen la experiencia acumulada en cada escuela.

# Propuestas de trabajo para el área de Matemática

A continuación, sugerimos posibles actividades para realizar en el área de Matemática.

- **Solicitar algunos cuadernos y/o carpetas del año pasado.**

Las carpetas tienen un valor muy importante en el trabajo matemático que se pretende alentar desde la escuela, ya que permiten registrar no sólo los resultados, sino también las interacciones con el conocimiento (por ejemplo: qué cuestiones considerar en un tema para no equivocarse, qué tienen de distinto estos problemas respecto de otros similares que se han tratado, qué economías en los procedimientos se han ido logrando, etc.).

Es probable que no todos los alumnos tengan a mano la carpeta ya que no es habitual que guarden de un año a otro estos materiales para consultarlos. Sin embargo, si se cuenta con algunas carpetas es posible proponer la realización de un índice de los temas estudiados.

Los alumnos pueden, en un primer momento, elaborar un listado de temas en pequeños grupos y luego confeccionar entre todos un único listado “oficial” y marcar en la carpeta con señaladores o con una portada identificando dónde se encuentran.

También se puede proponer que elaboren un índice a partir de los problemas que figuran en las carpetas. Ésta es una tarea compleja que implica ya no resolver problemas, sino analizarlos, identificarlos, establecer algunas características comunes, agruparlos a partir de los conocimientos que permiten poner en juego.

La intención de estas actividades es doble: “mirar para atrás” para retomar algunas discusiones y revisar el trabajo realizado y, a la vez, convertir la carpeta en un elemento que puede ser fuente de consulta a lo largo del año.

- **Entregar a los alumnos un listado de temas a ver en el año y solicitarles que señalen sobre qué saben “un poco” y qué es completamente nuevo.**

Ofrecer a los alumnos una lista de “temas a estudiar” es una manera de anticiparles de qué se va a tratar el año, es una forma también de establecer una especie de “mapa” del trabajo a desplegar. Puede resultar enriquecedor, entonces, tratar de escribir qué se sabe de esos temas.

- **Recuperar las láminas que se utilizaron en el aula el año anterior.**

Los carteles del aula suelen reflejar el resultado de discusiones o ser recordatorios de conocimientos que han circulado en las clases. Pedir a los estudiantes que en grupos elaboren una explicación para ofrecerle al docente de este año qué cuestiones portan esas láminas, puede ser una oportunidad para que se retomen conocimientos que ya fueron motivo de trabajo.

- **Solicitar libros utilizados el año pasado.**

Si se hubieran utilizado libros de texto, es posible realizar un conjunto de actividades que permiten reconstruir algunos conocimientos ya abordados.

- Realizar una lectura compartida de parte de un capítulo y comentarlo.
- Marcar en el índice los temas estudiados el año anterior y elegir uno para revisarlo en profundidad.
- Solicitar a los alumnos que revisen los problemas realizados en un capítulo determinado y seleccionen los que les parezcan más complejos, debiendo explicar las razones que hacen difícil a ese problema.
- Seleccionar del libro los temas en los que “se está seguro” y los que “necesitan estudio” y pensar preguntas para comprender los temas que se marcaron como pendientes.

- **Proponer algunos problemas ya realizados el año pasado.**

En general la actividad alrededor de los problemas está asociada a la resolución y al análisis de los procedimientos utilizados. ¿Qué sentido podría tener entonces volver a hacer algunos problemas que “ya se pensaron”?

No se trata evidentemente de hacer de nuevo la misma tarea, sino de insertar esas resoluciones en una perspectiva más general, una perspectiva que sin dudas no es la misma que se tenía cuando esos problemas se enfrentaron por primera vez.

Ante un listado de problemas “conocidos” es posible plantear –además de hallar su solución- una tarea en la que los alumnos deban decidir cuáles de esos problemas podían resolverlos con lo que sabían en los primeros meses del año pasado y en cuáles fue necesario aprender más para hallar la respuesta buscada y estarían entonces más cercanos al final del ciclo lectivo.

Nuevamente aquí no se trata sólo de encontrar la solución a un problema, sino de analizar qué conocimientos son necesarios para resolverlo.

- **Recuperar, en los casos en que fuera posible, las evaluaciones de fin del ciclo lectivo anterior.**

Las evaluaciones también son un buen material de trabajo para recuperar temas estudiados. Estudiar qué errores se cometieron, hacer una lista lo más exhaustiva posible de qué era necesario saber para poder resolver todas las actividades que allí se plantean, buscar en libros ejercicios similares para practicar, elaborar otra evaluación de los mismos temas, son actividades que permiten recuperar el trabajo realizado.

# Propuestas de trabajo para el área de Prácticas del Lenguaje

Al igual que en el área de Matemática, también resulta deseable comenzar el año organizando, en las distintas asignaturas, actividades que contribuyan a la formación de los alumnos como estudiantes.

Estas son algunas sugerencias:

- **Compartir con los alumnos qué significa aprender o ser estudiante de Historia, Biología, Geografía, Lengua y Literatura<sup>3</sup>.**

Se trata de presentar el trabajo del año, lo que se espera de los alumnos en cada materia, acordar pautas de trabajo y conversar sobre las diferencias con respecto a la escuela primaria.

Por ejemplo, en la Fundamentación del Programa de Biología de Primer Año se señala que:

“Mientras que en la escuela primaria se propone una aproximación básicamente descriptiva a los fenómenos naturales, que apunta al reconocimiento y sistematización de la diversidad de fenómenos, en la escuela media, se inicia un recorrido en el que el énfasis de la enseñanza está puesto en aproximar a los estudiantes a modelos que permiten explicar dichos fenómenos, dándoles nuevas interpretaciones y significados.”

La realización de estas actividades supone compartir con los estudiantes los propósitos generales de la materia y, específicamente, del trabajo que van a emprender en el inicio del año. Los acuerdos a los que se lleguen serán una guía para orientar el trabajo de lectura, escritura e intercambio oral en la materia y podrán ser reajustados frente a las distintas propuestas que vayan surgiendo.

---

3. En los fundamentos de los programas de primer año de las distintas asignaturas se explicitan los cambios que supone el aprendizaje de la materia para los alumnos en relación con el abordaje de ese área de conocimiento en la escuela primaria y cuáles son los propósitos de enseñanza y los objetivos esperados para el año. Disponible en [www.buenosaires.edu.ar](http://www.buenosaires.edu.ar)

- **Explorar, presentar y leer rápidamente textos y otros materiales de consulta propios del área que tenga a cargo cada docente.**

Este es un buen momento para recabar información sobre la frecuencia que los alumnos tienen de estos textos:

- enciclopedias, revistas, textos escolares, libros, artículos de Internet, atlas, mapas, imágenes (pinturas, reproducciones, epígrafas), relatos de viajeros, memorias, crónicas, biografías, leyes, códigos, reglamentos, encuestas, censos, entre otros.

Se propone a los alumnos que individualmente, en parejas o en pequeños grupos exploren los textos.

Mientras que los alumnos realizan esta actividad, el profesor podrá observar:

- Si discuten sobre los textos, mapas, gráficos o imágenes que consultan entre ellos y con el docente.
- Si recurren al paratexto (títulos, subtítulos, contratapa, índice, glosario, referencias, epígrafes, etc.) para saber más sobre ese material.
- Si seleccionan materiales para una indagación posterior. Para que esta actividad tenga sentido, los docentes tendrían que plantear previamente a los estudiantes los temas y propósitos del año.
- Si reconocen que en distintos textos o imágenes se puede abordar un mismo tema: por ejemplo se puede consultar sobre un período histórico en mapas, relatos de viajeros, artículos de revistas o Internet, en el libro escolar, etc.
- Si, después de estos momentos de exploración, pueden reconocer la complejidad de los textos e imágenes sobre los temas del área, su procedencia, sus destinatarios diversos, los distintos ámbitos de circulación, y los comparan con la propuesta de los libros de textos.

- **Comunicar a los estudiantes los temas que abordarán durante el año, solicitarles que seleccionen uno y listen los materiales que les podrían servir para estudiarlo.**

Se les sugiere que justifiquen oralmente o por escrito los criterios y motivos que los llevaron a elegir esa bibliografía. Estas listas podrán ser luego un insumo para iniciar o guiar el trabajo posterior sobre el tema.

- **Leer en conjunto un texto de la disciplina sobre algún tema del programa.**  
En esta situación de **lectura compartida** se puede aprovechar para introducir la lectura de un texto que puede resultar complejo para que los alumnos lean por sí mismos, pero que tiene información, formas de explicar y conceptos importantes para el aprendizaje de la materia. Durante la lectura, el docente va leyendo y comentando el texto y puede mostrar comportamientos lectores que son propios de esa área de conocimiento, tales como: hacerse preguntas, volver a leer para ver cómo el texto define un concepto, aclarar supuestos y citas, mostrar cómo el texto está escrito e ir anotando partes, conceptos y temas claves para ayudar a los alumnos en el momento en que tengan que resumirlo.
- **Leer en parejas textos seleccionados por el docente para registrar y sistematizar la información que contienen.**  
Esta es una buena situación para observar cómo los alumnos pueden registrar información, se les puede preguntar si saben hacer cuadros, listas, mapas o cualquier otro recurso gráfico y pedir que usen la manera que conozcan. Así, en el mismo trabajo de clase se recoge información sobre el tipo de recursos con que cuentan los alumnos para enfrentarse a esta práctica de **registrar información a través de la escritura**. Para que ésta sea también una situación de aprendizaje del tema que se está enseñando el docente tendría que compartir con los alumnos **qué es importante saber a partir de la lectura de esos textos**. Posteriormente, se les puede solicitar que comparen las formas que utiliza cada estudiante para registrar la información y proponer que se integren los conocimientos en una producción o “apunte” colectivo.
- **Analizar qué otras cuestiones se podrían saber sobre un tema y cómo hacer para buscar más información.**

El docente elige un tema ya trabajado con los estudiantes y promueve la discusión acerca de cuáles son las mejores prácticas para buscar más información sobre el mismo. Luego puede contarles qué es lo que él hace habitualmente cuando necesita ampliar la información que tiene sobre un tema. Finalmente, les propone que continúen la búsqueda siguiendo algunos de los pasos discutidos.

- **Hacer “cortes” en el proceso de buscar, leer, releer y registrar información** para anotar qué se sabe<sup>4</sup> y comparar con las primeras producciones. Rehacerlas y reflexionar sobre lo que se aprendió de la lectura de los textos y de las discusiones en clase, no sólo en términos conceptuales sino también sobre cómo se lee y se escribe en esa disciplina.
- **Discutir sobre aspectos que presenten dificultad en los textos, tales como conceptos, teorías, diferentes posiciones de los autores, y anotar las conclusiones.**

Las situaciones de discusión son una oportunidad para **indagar los conocimientos que los alumnos tienen sobre el tema**, no sólo los adquiridos en la escuela primaria sino también sus conceptualizaciones sobre la realidad. Todos los sujetos elaboramos teorías espontáneas para explicar fenómenos de la realidad, son lo que denominamos “conocimientos previos”. Muchas veces estas teorías son erróneas y obstaculizan la adquisición de los aprendizajes. Por este motivo, es necesario hacerlas conscientes, explicitarlas, para así poder cuestionarlas y construir nuevas explicaciones. Las actividades que aquí se proponen se deberían centrar en justificar, debatir, confrontar y compartir nociones, ideas, conceptos, antes que en determinar si lo que “saben” es correcto o incorrecto. De este modo se puede ir instalando una forma de trabajo en las ciencias (sociales y naturales) que fomente la indagación, la mirada crítica de teorías, la perspectiva de sujeto en la elaboración de conocimiento científico, los cambios sociohistóricos de las nociones y la posibilidad de construir conocimiento en la confrontación con lo que piensan los otros.

En estas discusiones el docente puede introducir a los alumnos en prácticas propias de un acercamiento científico a los fenómenos:

- planteando preguntas que se puedan investigar. Este sería el primer paso para que los alumnos puedan distinguir qué preguntas llevan a una indagación científica y puedan, con la orientación del docente, relacionarlas con el planteamiento de problemas. En trabajos posteriores, se los podrá orientar para que formulen preguntas que lleven de la observación de un fenómeno a la generación de hipótesis y luego a la experimentación y la elaboración de conclusiones,

---

4. Se puede consultar Ogle, D., obras citadas.

- promoviendo la confrontación de opiniones o la reflexión sobre el quehacer científico y la sociedad, la interdependencia de los fenómenos sociales y la multicausalidad de sus explicaciones, la importancia de los debates en la construcción de los saberes legitimados en el ámbito de las distintas ciencias.

- **Hacer memorias de las clases en las que se desarrollen comentarios y discusiones orales para el resto del grupo.**

Esta puede ser una **práctica de escritura y recapitulación de conocimientos** que se instala desde el principio y se continúa a lo largo de año. Para mostrar qué es una memoria y cómo se escribe, el docente hace la primera y la analiza con sus alumnos, luego se reparte la tarea por parejas<sup>5</sup>. Una pareja hace un registro de la situación de comentario y en la clase siguiente trae la memoria para revisar. Al siguiente encuentro asume la responsabilidad otra pareja.

Tener la memoria de las clases, poder volver sobre lo discutido, leído o escrito es un recurso muy potente para ir construyendo el conocimiento sobre un tema.

- **Escribir de manera colectiva resúmenes de los textos cuya lectura fue compartida.**

Escribir entre todos un resumen es una situación propicia para mostrar comportamientos de estudiante en relación con la disciplina. Se trata de recuperar la importancia de resumir textos en el marco del dominio específico de la disciplina, ya que resumir es necesario para estudiar los temas de esa área del conocimiento.

Para ello, el docente no sólo guía la producción del texto en sí, sino también explicita los criterios que llevan a seleccionar determinada información en lugar de otra, analiza qué términos no se puede omitir, ni sustituir por otros porque son conceptos claves del tema que se está estudiando, determina cuál sería la mejor forma de poner por escrito esa información en un texto nuevo, orienta a sus alumnos a pensar si ese

---

5. Al respecto se puede consultar Carlino, P., obra citada.

resumen va a cambiar en el caso de que lo escriban para otros que no conocen los textos fuentes. De modo que no sólo se comparte la escritura del texto sino también:

- El saber conceptual correspondiente al dominio específico de conocimiento que el texto trata.
- El saber acerca de los géneros y el lenguaje que se utiliza y caracteriza tanto a los textos fuente como al resumen.
- El saber sobre los procedimientos y estrategias que el lector-escritor pone en juego en el momento de escribir el resumen<sup>6</sup>.

• **Volver a los textos leídos y escribir fichas de lectura de los temas enseñados.**

La escritura de fichas de lectura sobre temas que se han leído en distintos textos es “un paso fundamental para encontrar relaciones que serán de utilidad diversa en la producción de un texto posterior”<sup>7</sup>. En estas primeras experiencias de escritura el docente orienta a los estudiantes para ayudarlos a establecer ejes que les permitan organizar la información que sería importante incluir en la ficha: los conceptos que se quieren definir, las caracterizaciones más relevantes, los puntos que se pueden comparar. Asimismo, los orienta acerca de cómo citar los textos leídos y consultados, entre otros procedimientos para escribir las fichas.

Al respecto, cabe preguntarse: ¿Qué mirar en los alumnos que escriben fichas de lectura sobre los temas enseñados? El profesor podrá observar:

- Si pudieron organizar el texto a partir de los ejes planteados.
- Si la información incluida en cada eje es la más relevante en función del tema, el propósito del texto y sus destinatarios.
- Si se definen clara y específicamente los conceptos que fueron previamente discutidos.
- Si las caracterizaciones son pertinentes.
- Si están bien diferenciados los distintos textos fuentes y se usan algunos recursos de citación que fueron presentados en otras situaciones de escritura previas.
- Si la presentación del texto favorece la lectura para alguien que debería estudiar o conocer más sobre el tema a partir de esa ficha.

---

6. Kaufman, A.M. y Perelman, F., obra citada.

7. Klein, I., obra citada.

- **Preparar exposiciones orales sobre los temas enseñados.**

Para poder preparar la exposición, los alumnos tienen que acordar con el docente las pautas para elaborar el guión de la misma, la selección, registro, resumen y organización de la información pertinente.

También se deben establecer los criterios que se considerarán para evaluar la exposición, los cuales podrán referirse, entre otros, a los siguientes aspectos:

- cómo se presenta el tema,
- qué tipo de recursos gráficos se utilizan para apoyar el intercambio oral,
- qué uso se hace de los recursos gramaticales para presentarse, conectar el discurso, explicar el tema,
- cómo responde el expositor las preguntas de la audiencia.

De este modo, los compañeros y el expositor mismo podrán evaluar su presentación y la calificación podrá ser una suma de: la evidencia que presentó el alumno de los pasos previos a la exposición, su autoevaluación del trabajo hecho, las críticas de los pares y las observaciones del proceso hechas por el docente.

- Un medio para evaluar el **proceso de escritura** es la elaboración, revisión y presentación de una **carpeta de trabajos**<sup>8</sup> (o portfolio) en la que se incluyan los distintos escritos que se fueron realizando, las primeras versiones tomadas de los apuntes hasta la versión final.

La carpeta de trabajos podrá ser:

- una muestra del recorrido de lecturas, escrituras e intercambios orales que se hayan hecho en el transcurso de un proyecto,
- un espacio de reflexión de los alumnos sobre sus aprendizajes,
- un medio concreto de hacer un seguimiento de sus prácticas,
- una manera de concientizar a los alumnos sobre el proceso de lectura y escritura que requiere la elaboración de un texto,
- un recurso para llegar a conclusiones y sistematizar conocimientos lingüísticos que serán reutilizados en otras circunstancias.

---

8. Se puede consultar: Condemarín, M; Grace, M y Quintana, H., obras citadas.



- Planificar que la escritura de resúmenes, fichas de lectura, la realización de exposiciones orales sean situaciones en que los alumnos puedan **reelaborar y compartir el conocimiento** que han alcanzado, porque se enmarcan en un modo de organización de las actividades más amplio que la clase o el desarrollo del tema, como:
  - proyectos de estudio e investigación, situaciones de resolución de problemas, planteo de hipótesis, confrontación de teorías, estudios de caso, situaciones de experimentación, debates, visitas, entrevistas a científicos, autores literarios o personajes de la cultura, seguimiento de la obra de un autor, seguimiento de un género o subgénero literario, entre otros.
  
- Generar múltiples **situaciones para debatir ideas, conceptos, teorías, confrontar puntos de vista e intercambios orales** que tengan sentido para los alumnos, ya que forman parte de proyectos de estudio, parten de problemas planteados en el grupo, son el resultado de discusiones anteriores, y son necesarias para que todos puedan presentar y escuchar los distintos puntos de vista, las opiniones, las creencias y los conocimientos alcanzados.
  
- Iniciar estas prácticas de lectura, escritura e intercambio oral desde los primeros días de clase y hacer que **se vuelva a estas a lo largo del año en variadas oportunidades**, no sólo con otros temas, sino también: ante otro auditorio, con distintos propósitos, con distinto grado de autonomía, en la mayor cantidad posible de situaciones de real intercambio de conocimientos (ferias de ciencias, foros de debates, jornadas de concientización sobre un tema de interés social, en asambleas, etc.).

## A modo de cierre

Esta propuesta busca brindar herramientas para instalar, desde el comienzo del año, con el grupo de alumnos, situaciones en las que todos empiecen a trabajar juntos qué recuerdan de lo visto:

- interactuando con materiales variados: con tiempo para hojearlos, tomarlos una y otra vez y volverlos a dejar,
- participando de situaciones de aprendizaje diversas donde sea posible elegir qué probar para interactuar,
- hablando acerca de lo leído, tocado, manipulado, de lo visto en otros espacios donde también se trabajan algunos contenidos,
- escuchando todas las voces,
- escribiendo, probando con otros y para otros,
- reflexionando sobre lo hecho, porque todos tenemos la posibilidad no sólo de hacerlo de otro modo, sino de reconocer que el tiempo pasado no puede quedar en el olvido.

Se trata de iniciar un camino de encuentro, de trabajo conjunto, de búsqueda compartida acerca de lo enseñado y lo aprendido, porque creemos que el punto de partida en el que se encuentran nuestros alumnos lo podemos conocer enseñando.

# Bibliografía de referencia

## Documentos curriculares

GCBA, *Programas de Nivel Medio*, Dirección de Currícula. Dirección de Planeamiento del Ministerio de Educación, 2002. Disponibles en Internet:

[http://www.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/curricula/media.php?menu\\_id=20709#primero](http://www.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/curricula/media.php?menu_id=20709#primero)

GCBA, *La formación de los alumnos como estudiantes. Serie Apoyo a los alumnos de primer año en los inicios del nivel medio*. Dirección de Planeamiento del Ministerio de Educación, 2005. Está disponible en Internet el Documento n°2, “Estudiar Matemática”:

[http://www.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/curricula/media.php?menu\\_id=20709](http://www.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/curricula/media.php?menu_id=20709)

*La formación de los alumnos como estudiantes. Las prácticas del Lenguaje en la vida académica. Documento de la serie “Apoyo a los alumnos de primer año en los inicios del nivel medio.” Dirección General de Planeamiento. (2000).*

GCBA, *Aportes para la enseñanza en el Nivel Medio*, Dirección de Currícula. Dirección de Planeamiento del Ministerio de Educación, 2007. Disponibles en Internet:

[http://www.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/curricula/serie\\_aportes.php?menu\\_id=20709](http://www.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/curricula/serie_aportes.php?menu_id=20709)

## Artículos y libros de consulta

Aisenberg, B., “La lectura en la enseñanza de la Historia: las consignas del docente y el trabajo intelectual de los alumnos”. *Lectura y Vida, Revista Latinoamericana de Lectura*, año 26, n° 3, septiembre 2005, pp. 22-31.

Carlino, P., *Escribir, leer y aprender en la universidad: una introducción a la alfabetización académica*. México, Fondo de Cultura Económica, 2005.

Condemarín, M., “El uso de carpetas en el enfoque de evaluación auténtica.” *Lectura y Vida, Revista Latinoamericana de Lectura*, año 16, n° 4, diciembre 1995, pp. 5-14.

Espinoza, A. M., “La especificidad de las situaciones de lectura en ‘naturales’.” *Lectura y Vida, Revista Latinoamericana de Lectura*, año 27, n° 1, marzo 2006, pp. 6-16.

Grace, M., “El sistema de trabajo con carpetas en el aula.” *Lectura y Vida, Revista Latinoamericana de Lectura*, año 15, n° 1, marzo 1994, pp. 39-41.

Kaufman, A. M. y F. Perelman, “El resumen en el ámbito escolar.” *Lectura y Vida, Revista Latinoamericana de Lectura*, año 20, n° 4, diciembre 1999, pp. 6-18.

Klein, I. (coord.), *El taller del escritor universitario*. Buenos Aires, Prometeo, 2007.

Ogle, D., “Cómo apoyar la participación en la lectura de textos expositivos.” *Lectura y Vida, Revista Latinoamericana de Lectura*, año 22, n° 4, diciembre 2001, pp. 18-25.

Ogle, D., “Claves para una lectura eficaz en las áreas de contenido: Contexto social.” *Lectura y Vida, Revista Latinoamericana de Lectura*, año 25, n° 3, septiembre 2004, pp. 44-45.

Perelman, F., “El resumen escrito escolar como práctica de adquisición de conocimientos”. *Lectura y Vida, Revista Latinoamericana de Lectura*, año 26, n° 2, junio 2005, pp. 6-21.

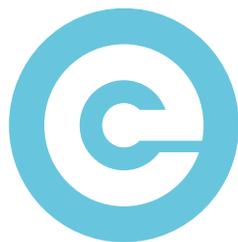
Quintana, H., “El portafolio como estrategia para la evaluación de la redacción.” *Lectura y Vida, Revista Latinoamericana de Lectura*, año 17, n° 1, marzo 1996, pp. 39-44.

Rodríguez, M. E., “‘Hablar’ en la escuela: ¿Para qué?... ¿Cómo?” *Lectura y Vida, Revista Latinoamericana de Lectura*, año 16, n° 3, septiembre 1995, pp. 31-40.

Solé, I.; Miras, M. y N. Castells, “Evaluación en el área de Lengua: pruebas escritas y opiniones de los profesores.” *Lectura y Vida, Revista Latinoamericana de Lectura*, año 21, n° 2, junio 2000, pp. 6-17.

Tenutto, M. *Herramientas de evaluación en el aula*, Buenos Aires, Magisterio del Río de la Plata, 2001.

Tenutto, M, “*La evaluación...aportes y reflexiones*”, Revista Docencia Universitaria de la Universidad Industrial de Santander de Bucaramanga, Colombia. Mayo de 2003, pp.67-75.



**escuelas**

Ministerio de Educación

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires